

RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

PALACIOS BAÑUELOS, L.: *Franco y el franquismo. Vol.III de Las Bases de la España Actual*

Madrid, Ed. Dilex, 2016 (489 páginas).



De los volúmenes que conforman la obra *Las bases de la España actual, Franco y el franquismo*, que es de por sí una monografía, un libro que puede leerse sin más preámbulos, constituye la parte principal de un conjunto. Por dos motivos. El primero, por la larga duración de la dictadura franquista, del franquismo o régimen de Franco, cuatro décadas que sí, que son historia, pero que siguen siendo fundamentales para comprender nuestro presente, por ejemplo la pugna permanente sobre la interpretación del pasado en la clase política y en los medios de comunicación, la no resolución de la organización territorial del Estado y la extensión de la corrupción, con tantos cómplices de la misma. El segundo, porque el autor ofrece un fruto maduro, una obra de síntesis y de interpretación tras

una larga etapa de sedimentación de lo aprendido y explicado en otras obras y en las aulas de varias universidades españolas y francesas.

Conozco a la persona, al historiador y su obra. Al historiador desde la época en que preparaba mi licenciatura en Geografía e Historia en la Universidad Complutense, con una tesina dedicada a Falange durante la guerra civil, y a continuación cuando abordé una tesis doctoral sobre la extrema derecha española; recuerdo que entre las obras que consulté entonces figuraba uno de los primeros libros de Luis Palacios, *Elecciones en Burgos 1931-1936. El Partido Nacionalista Español* (Madrid, Florida, 1980). A la persona desde que en 1998 me incorporé a la Universidad Rey Juan Carlos, precisamente cuando él ponía las primeras piedras del Instituto de Humanidades y del Área de Historia Contemporánea, tarea esta segunda en la que tuve la oportunidad de echarle una mano; después colaboraría con Luis Palacios en varias empresas, entre estas dos monografías, la edición de libros y la organización de congresos dedicados a la España del Tiempo Presente. Todo esto, obviamente, no tiene relación directa con el libro que se presenta, son más bien recuerdos, cuando Luis Palacios ha accedido a la jubilación sin la oportunidad, merecida, de haber sido Emérito en un tiempo histórico en el que el poder se inventa tantos Visitantes, haciéndonos recordar algunas obras literarias y cinematográficas. Pero existe una relación indirecta, pues hay un hilo conductor, y un proceso de maduración, desde sus primeras obras de conjunto hasta esta que ahora presentamos. Y esta es deudora de una obra intermedia, posiblemente la más innovadora del autor, *El franquismo ordinario. Diálogos con*

Payne, Carrillo, Mercedes Sanz-Bachiller, Velarde, Tamames, Divisionarios, Guerrilleros... (Astorga, CSED, 2011). Este libro tenía la virtud de narrar los hechos principales incorporando un análisis de los (diferentes) discursos políticos del régimen y de ofrecer, al tratar los temas, un diálogo con protagonistas de episodios, temas y etapas de la España que transcurre entre 1936 y 1975. Al hacerlo, adelantaba el planteamiento de *Franco y el franquismo*, y el error del título. Antes y ahora las fuentes orales, y los documentos que estas pudieran ofrecer, aportaban testimonios inéditos y complementaban otras fuentes. Ni antes ni ahora el objeto de estudio era tan solo la España franquista, ni el gobierno, ni el sistema, ni el régimen, ni siquiera el franquismo ordinario, lo que “el franquismo inculcó a los españoles, qué formas de ver la vida y de actuar implantó en España de manera que los españoles las aprendimos, vivimos y fueron –y, en cierto sentido, pudieran seguir siendo, incluso inconscientemente- actuantes” (*El franquismo ordinario*, p. 19). En ambos libros están los españoles de varias Españas, las varias familias políticas del franquismo, los franquistas de a pie, los perdedores de la guerra civil, fuera y dentro de España, en ese exilio interior, y los que solo pugnaron por sobrevivir, fuera cual fuera la ideología que pasaba por su lado, pensando en sí mismos y en los suyos, incapaces o reacios a sumarse a cualquier proyecto político.

Luis Palacios conoce bien otros temas importantes para distintos niveles y ramas de nuestra historiografía, las Cajas de Ahorro, la Historia de Córdoba y la Institución Libre de Enseñanza. Sobre esta última dispone de estudios reconocidos como pioneros desde el ámbito académico. Pero es evidente que este historiador forma en las filas de quienes, en la profesión, no renuncian a escribir sobre el tiempo que les ha tocado vivir, un reto, una tentación, una parte del quehacer académico desde que la historiografía apostó por esta ampliación de los quehaceres del profesional de la Historia y, a continuación, los planes de estudio introdujeron asignaturas de Historia del Tiempo Presente, Nuestro Tiempo o Actual. Como decíamos, *Franco y el franquismo* es la obra de un Catedrático con amplia experiencia en docencia e investigación que ha ido sembrando en tres Universidades, una obra de síntesis, de reflexión, llena de matices, a partir de la revisión de la bibliografía disponible y de una reflexión sobre su propia obra.

Como es lógico en una obra de conjunto, el autor trata la política interior, y con esta la ideología y las familias institucionalizadas (Ejército, Iglesia, Partido) y las familias políticas, las relaciones internacionales, la economía, la sociedad, la cultura nacional católica y la cultura nacida en España al margen del régimen, y las cuestiones relativas a los vencidos organizados o no como oposición; y trata en extenso, en varias partes, de la figura del dictador, para que entendamos la naturaleza de su régimen. Por ejemplo, dice Luis Palacios que en la biografía de Franco sobresale su condición de militar. Pero matiza esta afirmación al traer a colación su conversación con Mercedes Sanz Bachiller: Franco fue una persona apegada al poder del mando, incluido el político, uno de los militares más políticos de nuestra historia, y, por supuesto, utilizó el poder militar para hacer política, que era lo que entusiasmaba a Franco.

Precisamente, las partes del libro que me parecen más sugerentes son las referidas al análisis de Franco, el personaje fundamental, claro está, del régimen, pero que no construye solo él, sino, con él, sus diversos servidores a lo largo del tiempo, y también sus opositores,

aunque con una perspectiva muy distinta y mucho menos influyente. También las relativas a la cultura en todas sus formas, al teatro, al cine, la novela y las culturas popular y juvenil. Asimismo, las que muestran la aparición de una España distinta, que no es lo mismo que opuesta, a la España querida y deseada por el franquismo más puro, el de los veinte primeros años del régimen (nacional-sindicalismo y nacional-catolicismo).

Esa España distinta surgió, paulatinamente, durante la segunda fase de la dictadura franquista, a partir del cambio de política económica, para hacer una economía que podríamos denominar extranjera, no autóctona, en tanto que vino a sustituir al nacional-sindicalismo y al nacional-catolicismo de una tacada (dejando restos y adornos) para ser parte de organismos supranacionales, CEE, BM, FMI, y beneficiarse de la coyuntura que ya disfrutaban los países democráticos y capitalistas: crecimiento sostenido basado en intensificación de relaciones económicas, tecnología y bajos precios del petróleo. También nació *de* (al menos *con*): la incorporación a la programación de TVE de series extranjeras que mostraban otras formas de organización política y un distinto modelo de familia, los propios de países muy cercanos, cuyos gobiernos presumían de sociedades libres y más ricas; de nuevos y variados medios de prensa escrita, de propiedad privada; de la multiplicación de las relaciones con el exterior; del despegue del turismo; y de la renovación de la iglesia católica. Todos esos factores, ajenos y distintos a lo que había sido el larguísimo primer franquismo (dos décadas), cambiaron la sociedad, y al hacerlo esta cambió la clase política y la clase funcionarial. No está de más una comparación: la programación de TVE, y también RNE, tuvo unos efectos en los años 60 y 70 parecida a la producida, recientemente y ahora mismo, por los llamados móviles y otros dispositivos tecnológicos, que han cambiado, y siguen cambiando, comportamientos y formas de pensar.

Es este un libro lleno de conocimiento, fruto, como he dicho, de la reflexión y de muchas lecturas de diversas disciplinas, como muestran sus citas de Cela, de Marías, de otros literatos y pensadores, y, por supuesto, de un conocimiento de la historiografía reciente. El lector va pasando, y comprendiendo, las diferentes fases de una muy larga dictadura, hasta sumergirse en el tardofranquismo, en la crisis de sucesión. Una crisis que no solo tuvo que ver con la erosión física y mental del dictador, también con el cambio en el interior de la sociedad española; el cambio social no podía dejar de afectar a la clase política franquista, sobre todo a su parte más joven, y a los políticos y sindicalistas de la oposición, en el interior y el exterior de España. Como se dice en la obra, el asesinato del almirante Carrero Blanco, mano derecha del dictador, vino a agudizar la crisis de sucesión que conduciría al fin del franquismo.

No faltan en el libro, como parte propia de este y como puente al volumen dedicado a la transición política a la democracia, unas páginas dedicadas a reflexionar sobre lo que de ese régimen ha permanecido, durante un tiempo o hasta la actualidad. Este es un tema muy interesante. ¿Fútbol y toros desempeñaron el papel del pan y circo del Imperio Romano? ¿Qué es el fútbol ahora, hay más o menos fútbol en los medios de comunicación, y por qué, y para qué? Entretener, o adormecer... y los móviles... Y los privilegios de una organización privada, la iglesia católica, y los de otra, la banca, mucho más influyente ahora que en época de Franco, y la colonización norteamericana en forma de bases militares. No

se dice en el libro, pero su contenido, el pasado, si invita a la reflexión y al debate sobre estos mismos temas, en el presente, mirando al futuro.

José Luis Rodríguez Jiménez
Universidad Rey Juan Carlos